

CC K

CIUDAD, CIUDADANÍA Y ESPACIO URBANO

Saskia Sassen
Teresa Caldeira
Miguel Robles-Durán

*El urbanismo de las
ciudades creativas*
Jordi Borja

El museo "total"
Jorge Wagensberg

*Emprendedores
sociales de Ashoka*
María Zapata

Número 1
Octubre-Diciembre 2017



CCK Revista es una iniciativa del programa **Ciudades Creativas de Fundación Kreanta** editada con la colaboración de la Asociación Mundial de las Grandes Metrópolis. **CCK Revista** está disponible gratuitamente en formato pdf, por suscripción, y sus artículos son accesibles en la web www.ciudadescreativas.org

Director: Félix Manito

Consejo Editorial: Roser Bertran Coppini, Félix Manito, Emilio Palacios

Comunicación: Cristina Rodríguez

Diseño de la portada: Vicenç Viaplana

Edición pdf: Anna Julià

Edición web: José David Valero Cabrejas

Contacta con nosotros en:

ciudadescreativas@kreanta.org

Suscripción gratuita de la versión pdf en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Acceso a la versión web en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Síguenos en redes sociales:

www.facebook.com/ciudadescreativas/

<https://twitter.com/jornadaskreanta>

www.youtube.com/user/ciudadescreativas



Edita: Fundación Kreanta

Córcega, 102

08029 Barcelona (España)

info@kreanta.org

Tel. +34 934 301 427

www.kreanta.org

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta

© de las fotografías: Teresa Caldeira (págs. 18, 22 y 26), Ashoka (págs. 60, 64, 66 y 70) y del resto, Fundación Kreanta.

Fundación Kreanta no se hace responsable de las opiniones expresadas en los artículos firmados de esta revista. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa por escrito de Fundación Kreanta.

Sumario

Ciudad, ciudadanía y espacio urbano

Dossier

- 10 *El espacio urbano como capacidad de Saskia Sassen*
- 18 *Nuevas prácticas urbanas y recreación del espacio público de Teresa Caldeira*
- 28 *Urbanismo unitario: una ocupación de los ciudadanos de Miguel Robles-Durán*

Visiones

- 37 *El urbanismo de las ciudades creativas: entre el azar y la necesidad de Jordi Borja*

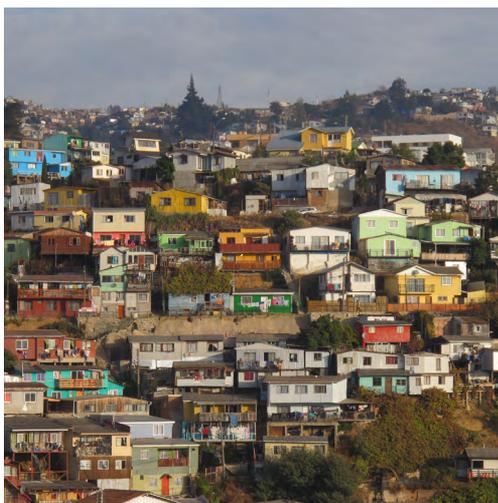
Tendencias

- 45 *El museo 'total', una herramienta de cambio social de Jorge Wagensberg*

Experiencias

- 60 *Los emprendedores sociales innovadores: una fuerza transformadora. Everyone a changemaker... un sueño alcanzable de María Zapata*

Autores



La fotografía de la portada corresponde a la ciudad chilena de Valparaíso que acogió, del 4 al 6 de noviembre de 2016, las VIII Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta coorganizadas por Fundación Kreanta y la Universidad de Playa Ancha.



Es una iniciativa de:



En convenio con:





Ciudad, ciudadanía y espacio urbano

En cada ejemplar de **CCK Revista** habrá un **DOSSIER** dedicado a un tema monográfico con la participación de diversos autores. En este primer número el tema seleccionado es “Ciudad, ciudadanía y espacio urbano” y cuenta con las aportaciones de la socióloga, Saskia Sassen, la antropóloga, Teresa Caldeira, y el urbanista, Miguel Robles-Durán.

Las reflexiones de la profesora Saskia Sassen, en su artículo *El espacio urbano como capacidad*, giran en torno a una idea central: cómo las capacidades urbanas pueden alterar lo que se origina como odio y conflicto, es decir, el duro trabajo de crear ciudades abiertas en un contexto histórico de racismo y odio al inmigrante.

En nuestros días, una de las capacidades urbanas de mayor relieve es que tanto las clases modestas como las poderosas encuentran en las ciudades el espacio adecuado para desarrollar sus diferentes proyectos de vida. Pero no sólo ellas, si no que también los inmigrantes y otras minorías han encontrado en la ciudad su principal espacio vital. Por ello, los espacios urbanos se han convertido en bases híbridas desde las que actuar a través de una política informal cada vez más reconocida y aceptada.

La ciudad está excepcionalmente bien capacitada para generar órdenes urbanos nuevos y dotar de capacidades al propio territorio. Por ejemplo, las ciudades han comenzado a aprobar cada vez más sus propias ordenanzas que contrastan con las normas de la política del estado y de la nación; entre otras iniciativas, se ha creado espacios de acogida para inmigrantes indocumentados y aprobado leyes ambientales progresistas y más avanzadas que las de los estados nacionales. Corrientes ciudadanas compuestas por grupos dispares han logrado unirse, en formas cada vez más legítimas, para plantear sus reivindicaciones como se vio en los movimientos de los *indignados*, que surgieron en diferentes partes del mundo en 2011 y 2012. En Europa, están creciendo nuevas redes interurbanas que van más allá de las fronteras nacionales; este proceso se ha visto reforzado por la gran expansión de la subsidiariedad, una serie de iniciativas interurbanas de lucha contra el racismo y contra la degradación del medio ambiente, y otros esfuerzos similares.

Con la globalización y la digitalización, y todos los elementos específicos que implican, las ciudades globales emergen como sitios más estratégicos para la for-



mación de normas e identidades, para la generación de procesos económicos importantes, para la acción de nuevos tipos de actores políticos y para el desarrollo de espacios de cultura y de luchas sociales. A través de esas prácticas, se está constituyendo nuevas formas de subjetividad política. Así, la ciudad se cimenta en parte sobre estas dinámicas. Más que en los barrios residenciales tranquilos y armoniosos, es en la ciudad disputada donde se construye lo cívico.

En resumen, las ciudades globales trascienden los límites de las jerarquías nacionales. Las luchas globales de las últimas dos décadas han encontrado cada vez más una voz y un potencial de organización en los espacios urbanos, donde inmigrantes y ciudadanos luchan por igual por sus derechos a la ciudad y a la participación política.

En *Nuevas prácticas urbanas y recreación del espacio público*, Teresa Caldeira nos sitúa en un panorama urbano en el que *pixadores* (calígrafos), *grafiteros*, practicantes de *skate*, *break dance* y raperos, encuentran en la ciudad el mejor espacio para exponer sus manifestaciones artísticas y plantear sus reivindicaciones.

El grafiti se ha convertido en algunas ciudades –como en el caso de São Paulo– en un importante medio de producción urbana. Es un manifiesto urbano de la transgresión y símbolo de articulación política “de jóvenes que ya no están dispuestos a permanecer confinados en los territorios de las periferias a que supuestamente “pertenece”. Quieren toda la ciudad, la misma que los miembros de las clases más altas”.

Las reflexiones que aporta el texto de Teresa Caldeira nos sitúan ante los grafiti como la expresión de la concepción que los jóvenes tienen de la ciudad y de la justicia social. Al igual que en el texto de Saskia Sassen, los jóvenes de Caldeira quieren toda la ciudad, porque la ciudad es su pasión, su espacio de expresión y creatividad, su lienzo, su espacio de transgresión. “A medida que toman la ciudad de forma agresiva, transgresora, peligrosa, pero también alegre y divertida, le imprimen una nueva dinámica a su vida social”.

Estos jóvenes, ciudadanos de una nueva economía, que ofrece poco empleo y mal remunerado, viven generalmente de modo informal, precariamente, pese a su buen nivel de cualificación. Jóvenes que invierten en equipamientos tecnológicos que les mantienen integrados en redes globalizadas. Jóvenes que dominan la producción y circulación de signos con los que invaden sus ciudades. Jóvenes, mayoritariamente, del género masculino, no jerarquizados, que crean intensos lazos de unión entre



ellos. Jóvenes a los que les encanta circular por la ciudad, que se desplazan por ocio, no por necesidad, que reivindican el placer de la circulación y al disfrute de la ciudad: los invisibles se hacen visibles.

Entre *pixadores* y *grafiteros*, las mujeres jóvenes apenas tienen representación en estos grupos urbanos. Mujeres que, según la profesora Caldeira, suelen tener un empleo más estable –que no mejor remunerado–, son más educadas que los hombres de su grupo social y muchas veces deciden vivir sin compañero de sexo criando solas a sus hijos. Sin embargo, la mayoría de los hombres tienen poca educación formal y participan en el mercado de trabajo en posiciones secundarias.

Las intervenciones urbanas que llevan a cabo estos grupos de jóvenes son, muchas veces ilícitas, agresivas y trasgresoras. Contestan prácticas habituales de desigualdad y segregación. Utilizan el poder de desconcertar y, a veces, ponen a prueba los límites de la democratización. Ahora bien, muchos *grafiteros* han conseguido dar un salto cualitativo y han acabado siendo contratados como artistas urbanos que ornamentan edificios de entidades privadas que los patrocinan y, algunos pocos, se han convertido en artistas de élite. Mientras, los *pixadores* mantienen más su purismo reivindicativo y trasgresor inicial: “la *pixação* es ilegal, y la esencia está en eso. La *pixação* es anarquía pura, es odio”, dicen ellos.

Caldeira acaba afirmando: “Los *pixadores*, esos nuevos azotacalles venidos de los márgenes de una sociedad profundamente desigual, finalmente afirman su derecho de vagar por la ciudad, de observarla desde arriba, de crear sus signos, de auto-representarse y de constituir el espacio público de la metrópoli. Inevitablemente, al hacer eso resaltan las desigualdades, tensiones, intolerancia, miedos y paradojas que están en los cimientos de la sociedad brasileña”.

Miguel Robles-Durán, en su artículo *Urbanismo unitario: una ocupación de los ciudadanos*, expone sus reflexiones a partir de las ideas de dos “pensadores urbanos” de los años sesenta del siglo XX: el geógrafo británico David Harvey y el filósofo francés Henri Lefebvre. Considera el autor que ambos pensadores “analizan las injusticias estructurales” del urbanismo moderno y conforman la “mayor crítica operativa” de una transformación urbana radical.

Ambos pensadores apuntan el principal problema estructural y conceptual del conocimiento urbano contemporáneo: “la creciente fragmentación, separación y desintegración de la comprensión y el manejo de la ciudad”, como manifestación “de un conocimiento o teoría unitarios acerca de cómo se utiliza y se produce el espacio



urbano”. Definen así el ámbito urbano como “un complejo dinámico de relaciones capitalistas, materiales e inmateriales, sociales y espaciales, políticas y económicas, ambientales y técnicas, históricas y teóricas”. Ámbito urbano que continuará fragmentado por geógrafos, ambientalistas, planificadores, ingenieros... Sin embargo, en las calles se está produciendo y luchando por una forma radicalmente diferente de práctica urbana. Al lado de aparatos de gobierno orwellianos, que definen un urbanismo no operativo en la mayoría de los espacios urbanos, se está generando un mundo urbano “con economías paralelas, solidaridades subterráneas, intercambios de servicios colectivos, modelos alternativos de vivienda, fábricas cooperativas, agricultura localizada, y estructuras pedagógicas alternativas, todo creado por la gente”. De maneras diferentes, diversos pueblos del mundo han tomado las calles frente al aparato neoliberal, “declarando el ámbito urbano como su campo de acción”.

Frente a los conocimientos y prácticas urbanas tradicionales especializadas –geografía, arquitectura, política, vivienda, planificación–, estas gentes están redefiniendo las prácticas urbanas, cruzando diferentes líneas disciplinares: ciencias sociales, trabajo social, diseño, arte, ciencias medioambientales... En el fondo, concluye Robles-Durán, los movimientos ciudadanos producidos durante la larga crisis iniciada el 2008 han demostrado que existe la posibilidad de construir prácticas urbanas basadas en la solidaridad, que supongan un cambio conceptual y estructural de la ciudad.

Después del *Dossier*, cada número de **CCK Revista** tiene otras tres secciones: *Visiones*, *Tendencias* y *Experiencias*. En *Visiones* tendremos artículos de opinión, en *Tendencias* textos de prospectiva y en *Experiencias* conocimiento de proyectos.

El urbanismo de las ciudades creativas: entre el azar y la necesidad de Jordi Borja es el texto seleccionado para la sección de **VISIONES**. Borja inicia sus reflexiones con una afirmación rotunda: “La nueva modernidad nos reclama innovación, creatividad, predisposición al cambio, polivalencia, flexibilidad, tolerancia, curiosidad intelectual, intercambio, imaginación, conocimientos varios. Y asumir la trasgresión. Como siempre la modernidad nace, se instala y se desarrolla en las ciudades”. Por ello, ha de crearse ciudades heterogéneas, densas, que den respuesta a las nuevas vanguardias que plantean tales reclamaciones. Ello es posible al concitarse en la ciudad dos *fenómenos*: el azar y la necesidad.

El azar (la *serendipity*, de Horace Walpole) que aporta aprendizaje, observación y relación entre actores muy diversos. El azar que genera múltiples “contactos impre-



vistos, que los sujetos perciban hechos que no forman parte de sus trabajos ni de su cotidianidad, que reciban informaciones o reflexiones no habituales”. El exceso de planificación racionalista y el mercado son sus principales enemigos. Estos generan dinámicas privatizadoras, segregación social, gentrificación, “museización”. Generan la “no ciudad” (Marc Augé).

La necesidad de generar ciudades que atiendan las demandas de conocimiento y creatividad, propias de la nueva economía. Ciudades que aporten mayor autonomía a las personas, calidad de vida, medioambiente saludable, recursos para las empresas industriales y comerciales, espacios específicos para las industrias culturales, las comunicacionales, las de ocio... Ciudades, en suma, que permitan la densificación de las relaciones sociales.

“Un museo es realidad concentrada”, afirma Jorge Wagensberg, en su reflexión *El museo ‘total’, una herramienta de cambio social* que es el texto correspondiente a la sección de **TENDENCIAS**. El museo es un lugar proveedor de estímulos que genera conocimiento, método y opinión científicos. Es, pues, un espacio democrático, de generación de “lo social”, de identificación colectiva no excluyente sino integradora. Ahora bien, ¿qué características ha de tener ese museo total? Wagensberg nos aporta reflexiones sobre la nueva museografía, sus características, componentes, agentes y actores.

Hay que inventar una nueva museografía, dotada de objetos reales, capaces de gozar de una triple interactividad: manual, mental y cultural. Objetos “que explican historias, que convergen entre sí y con el visitante”, vivos y cambiantes.

El museo total ha de producir un cambio en sus visitantes, ha de estimularlos a la lectura, a modificar su manera de observar el mundo, de conversar, reflexionar y experimentar. Además, ha de hacer autocrítica y poner en cuestión la certeza de lo “científicamente demostrado”. Ha de ser un espacio “de encuentro para cultivar la opinión pública en ciencia”, donde tengan cabida la reflexión, la conversación, la tertulia, la conferencia y la ceremonia. El museo total ha de ser inteligible y bello.

Finalmente, en la sección **EXPERIENCIAS**, María Zapata, en su artículo *Los emprendedores sociales innovadores: una fuerza transformadora. Everyone a change-maker... un sueño alcanzable*, nos ofrece unas reflexiones sobre el rol que desarrollan los emprendedores sociales de Fundación ASHOKA, en todo el mundo, con la finalidad de construir sociedades en las que los problemas no crezcan más rápido que las soluciones.



¿Qué es, cómo actúa y dónde un emprendedor social? Es una persona que reúne las características propias de cualquier emprendedor de negocios (visión, creatividad, determinación...), pero con compromiso social. Busca maneras innovadoras y eficaces de afrontar las problemáticas, persigue el impacto social a gran escala. “Trabaja, prueba, corrige, ajusta y mejora la solución que plantea, hasta conseguir que su visión de cambio social se lleve a cabo”.

La acción del emprendedor social se extiende por todos los campos de actividad humana y responde a necesidades múltiples que se plantean en la sociedad. Algunos ejemplos de actuación en España: concienciación contra la violencia de género, creación de redes de apoyo a los inmigrantes, generación de una educación emprendedora, creación de recursos y técnicas destinados al ocio inclusivo de las personas con discapacidad, lucha contra la pornografía infantil, eliminación de la subcultura carcelaria, fomento de la agricultura ecológica, direccionamiento de la salud pública hacia la atención al paciente... En el resto del mundo: prevención de las causas de la transmisión del dengue (Argentina), integración de jóvenes de origen turco en Berlín, creación de nuevos modelos de vivienda (Brasil, Egipto, India), dotación de nuevos sistemas de riego para pequeños productores...

CC
K

En el próximo número:



El número 2 de **CCK Revista**, que se publicará en enero de 2018, dedica el **Dossier** al tema de las *Culturas Comunitarias* y consta de tres aportaciones procedentes de América Latina: desde Brasil, con Célio Turino; desde Argentina, con Inés Sanguinetti; y desde Bolivia, con Iván Nogales. El filósofo y periodista Josep Ramoneda en la sección de **Visiones** reflexiona sobre *La cultura de la incertidumbre*. Juan Freire, estratega y líder para organizaciones abiertas orientadas a la innovación permanente, explora sobre el tema de *Cultura digital, smart citizens y ciudad abierta* en la sección de **Tendencias**. *El caso de Ferran Adrià y elBulli* es el proyecto analizado en la sección de **Experiencias** por la profesora Silviya Svejnova.